

Fecha: 08-05-2026

Medio: Diario Austral Región de Los Ríos

Supl. : Diario Austral Región de Los Ríos

Tipo: Noticia general

Título: Colilargo, el ratón de Chile y Argentina que transmite la cepa Andes

Pág. : 10

Cm2: 195,3

Tiraje:

Lectoría:

Favorabilidad:

4.800

14.400

No Definida



PREFIERE TERRENOS CON ARBUSTOS CERCANOS A FUENTES DE AGUA.

Colilargo, el ratón de Chile y Argentina que transmite la cepa Andes

VIRUS. Pequeño roedor silvestre habita en todo el país y en el sur trasandino.

Conocido popularmente como ratón colilargo por su larga cola, el *Oligoryzomys longicaudatus* es un pequeño roedor silvestre de color café claro, que vive principalmente en nuestro país y en el sur de Argentina. Además, es el transmisor fundamental de la cepa Andes, la variante de hantavirus responsable del brote en el crucero MV Hondius.

El académico de la Facultad de Ciencias Veterinarias y Pecuarias de la Universidad de Chile, André Rubio, lleva años estudiando al ratón de no más de 30 gramos, orejas pequeñas y ojos grandes, cuya cola puede llegar a medir hasta 14 centímetros, el doble que su cuerpo.

“Es un roedor nativo y, por ende, está protegido. Cumple sus funciones ecológicas en el ecosistema, ya que dispersa semillas y es el alimento de otros animales. Lo encontramos principalmente en los bosques templados de Chile y en el sur de Argentina”, dijo a Efe Rubio, uno de los mayores expertos de nuestro país en esta especie.

De hábitos nocturnos, se desplaza dando saltos, ya que posee unas patas traseras muy largas, que lo asemejan a la rata canguro de Norteamérica.

Habita principalmente en el sur de Argentina y en todo Chile, desde el Desierto de Atacama en el extremo norte, hasta la región más austral, y prefiere terrenos cubiertos mayormente por malezas o arbustos, cercanos a fuentes de agua.

INFECTADOS: DE 5 A 10%

Se desconoce cuántos colilargos hay porque sus poblaciones fluctúan significativamente ca-

daño debido al clima, a la disponibilidad de alimento o a factores antropogénicos, como la deforestación, el desarrollo de agricultura o la colonización de hábitats naturales.

Lo que sí se sabe es que “no todos los individuos están infectados”, indicó Rubio, que estudia cómo la intervención humana en los ecosistemas afecta a la transmisión de zoonosis.

“Los estudios que se han hecho en Chile y en Argentina arrojan que, por lo general, entre el 5% y el 10% de los individuos de esta especie portan el virus y suelen ser principalmente los machos adultos”, añadió.

La tasa puede aumentar hasta un 20% “cuando ocurre el fenómeno de ratadas, o sea un aumento explosivo de este tipo de roedores”, que se reproducen de dos a tres veces por año, con camadas de 4 a 6 crías, según el ‘Programa Hantavirus: Ecología y Enfermedad en Chile’, un trabajo colaborativo entre varias instituciones nacionales e internacionales.

El contagio a los humanos del virus, que puede causar complicaciones cardiorrespiratorias graves, se produce a través de la inhalación de partículas virales provenientes de la orina de roedores portadores, la saliva y, principalmente, las heces, “que son negras y tienen la forma y tamaño de un grano de arroz”, de acuerdo con el ‘Programa Hantavirus’.

Los colilargos infectados en general no se enferman, aunque hay algunos estudios que dicen que el virus “acorta su esperanza de vida” -estimada en un año-, explicó Rubio. 